LA ESCALERA

VOL–I NUM. 10 ENERO–1967 15 ¢



"YO SOY NACIONALISTA... SOY NACIONALISTA REPITO Y SI EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS DECIDIERA MANANA... QUE PUERTO RICO PODRIA ESPERAR SER ESTADO DE LA UNION NORTEAMERICANA, YO CONTINUARIA TRANQUILAMENTE SIENDO NACIONALISTA. Y COMO YO CIENTOS DE MILES DE PUERTORRIQUEÑOS, LO MISMO QUE SI LO HUBIERA DECIDIDO EL PARLAMENTO DE BERLIN."

L.M.M. 1932

LA EVOLUCIÓN DE UN LIDER.

VOL. I ENERO DE 1967 NUM. 10

SUMARIO

Portada: "La evolución de un líder"
por Lorenzo Homar

LA ESCALERA

Consejo de Redacción

Gervasio Luis García - Georg H. Fromm

Richard Levins - Samuel Aponte

Distribución: Ludgardo González

Revista mensual editada y publicada por "Publicaciones Geranisam." Las opiniones expresadas en los artículos firmados son las de los colaboradores y no necesariamente las de LA ESCALERA: éstas aparecen en los editoriales. Se permite la reproducción parcial o total de los artículos originales para LA ESCALERA, siempre que se indique su procedencia.

Toda correspondencia debe dirigirse a "Publicaciones Geranisam," Apartado 22576, Estación de la Universidad, Río Piedras, Puerto Rico, 00931.

Suscripción anual: $2.00

EDITORIAL

¡ABRE EL BAUL!

En su novela La rebelión de los ángeles, Anatole France narra la historia de un ángel expulsado del cielo por conspirar contra la dictadura celestial. Se dirige, naturalmente, a París, donde alquila un apartamento, guarda sus alas en un baúl y pasa el tiempo en los cafés hablando de la libertad.

Pero por fin llega el gran día. Suena una trompeta y los ángeles exilados forman sus tropas para asaltar el cielo. Nuestro héroe corre a su baúl por sus alas pero, ¡ay, bendito!, están todas carcomidas por la polilla...

Conocemos muchos populares que, corazón adentro, son defensores de nuestra soberanía y nuestra nacionalidad. Algunos, considerando la independencia fuera de nuestro alcance, aceptarían un Estado Libre Asociado culminado, con soberanía. Otros creen que pueden hacer volver al PPD a sus consignas independentistas del pasado. Otros, que aspiran a la independencia, creen que el ELA pospone la decisión y que, mientras tanto, ellos pueden lograr triunfos pequeños defendiendo nuestra cultura, o al comerciante pequeño, o al agricultor. Otros tienen la ilusión de que, por tener acceso personal a los dirigentes del gobierno o de su partido, también tienen el poder a su alcance. Todos guardaron sus alas en el baúl Popular.

Ahora se acerca el plebiscito sin crecimiento, sin soberanía, sin garantías. Ahora la disciplina del partido les obligará a decidir. --Ahora el Mago de Trujillo Alto les pedirá otra vez su voto prestado, "para detener la estadidad."

Es la hora de abrir el baúl de sus convicciones. ¿Qué hallarán?

2. A pesar de que la base del imperialismo (la explotación económica) recae principalmente sobre la clase obrera, en general los aspectos nacionales (culturales, jurídicos, el chauvinismo, el militarismo, etc.) han tenido un mayor impacto en la conciencia personal del pueblo y han generado el sentimiento nacional casi espontáneamente. Por eso, el movimiento se ha desarrollado como un movimiento multiclasista en el que la conciencia nacional precede a la conciencia social.

La conciencia socialista llega a este movimiento porque ve que en condiciones modernas una república capitalista caería nuevamente bajo el dominio imperialista, o porque reconoce la solidaridad de los movimientos y gobiernos socialistas, o porque ve en el socialismo la manera de enfrentarse racionalmente a los problemas del desarrollo económico. Pero, contrario a los movimientos socialistas, el socialismo incipiente del movimiento de liberación nacional no se ha derivado de la lucha de clases y, por lo tanto, queda todavía superficial y subordinado. Permanecerá así hasta que la composición social del movimiento se reoriente hacia los obreros.

3. El movimiento nacional es a la vez internacionalista. Reconociendo el carácter mundial del imperialismo, ve como aliados a todas las fuerzas anti-imperialistas.

La estrategia del movimiento de liberación -fusión de la lucha social y nacional, alianza multiclasista con orientación a largo plazo hacia la clase obrera, y alianza anti-imperialista internacional- define el contexto dentro del cual elaboramos la táctica.

¤ ¤ ¤

I

Si examinamos la historia de los países coloniales que han llegado a la independencia podemos advertir el siguiente patrón:

(a) En los casos de China y Cuba, las fuerzas revolucionarias destruyeron con las armas a las fuerzas de un gobierno títere apoyado por el imperialismo.

(b) En algunos lugares como Vietnam del Norte, Argelia e Indonesia un pueblo que luchaba directamente contra el ejército imperialista logró imponer el reconocimiento de su independencia. Los ejércitos imperialistas franceses y holandeses no podían suprimir a esos pueblos. Iban gastando sus fuerzas sin la menor esperanza de victoria y por fin optaron por ceder, retirándose con su poderío debilitado pero intacto.

(c) En muchos países la combinación de una creciente conciencia nacional del pueblo, la acción política de masas y una lucha armada embrionaria, débil, o hasta derrotada pero con la amenaza de ampliarse, convenció a los imperialistas de la inevitabilidad de la independencia y los llevó a concederla buscando las condiciones más favorables para ellos. En Malagasy, los franceses aplastaron una revuelta popular en 1947, con un saldo de miles de muertos, para después reconocer la república. En Kenya, los ingleses suprimieron al llamado "Mau-Mau", el Ejército de la Tierra y el Campesino. Pero advirtieron señales del resurgimiento de la lucha armada y aprovecharon la oportunidad de salir más o menos pacíficamente. En las Filipinas, Birmania, la India, y varios países africanos la independencia llegó en esa forma.

(d) En algunos casos ocurrió la independencia "preventiva" allí donde el

"... no hay una sola forma de militancia. Militante, en un país capitalista, es el que distribuye un volante en la calle, recoge dinero para el Partido y sobre todo, que se prepara para la insurrección armada. Pero militante también es el que en su mismo trabajo intelectual, combate ideológicamente al enemigo de clase, el que en su mismo trabajo como artista arranca a la clase dominante el privilegio de la belleza. Varias formas de militar que cada vez que es posible deben ir juntas. Si no van siempre al mismo paso, convergen hacia lo mismo: la revolución en todos los frentes."

--Regis Debray, Bohemia, 22/VII/66.

movimiento de liberación estuvo en su etapa rudimentaria. De esta manera, para evitar el crecimiento de un movimiento radical los imperialistas entregaron la independencia a unas capas sociales más favorables al imperialismo -a las familias reales de Marruecos, Buganda o Bechuanalandia, a los políticos coloniales de la Costa de Marfil.

(e) En algunos casos, como los de Egipto e Iraq, golpes militares por oficiales nacionalistas jóvenes derrumbaron a los gobiernos corruptos pro-imperialistas para empezar posteriormente a buscar el camino hacia la liberación verdadera.

En general, mientras más pacífica y gradual la transición y menor la participación de las masas populares, menos completa es la revolución, menos estables sus logros y mayores las tareas relegadas para el futuro.

El papel desempeñado por las diferentes formas de lucha ha sido distinto en diferentes colonias, y el estímulo final para la retirada de la metrópolis ha variado. Pero en todos los casos, el imperialismo se retira de una colonia cuando las desventajas económicas, políticas y militares sobrepasan los beneficios y amenazan crecer fuera de control.

Así, pues, para determinar los requisitos para la independencia de Puerto Rico hay que saber cuáles son los beneficios por los que Estados Unidos mantiene a Puerto Rico como una colonia, cuáles son las desventajas, y cómo incrementar las segundas sobre las primeras.

Básicamente, los Estados Unidos reciben los siguientes beneficios de su colonia:

1) La explotación directa a través de inversiones directas y la venta de sus productos a Puerto Rico. La importancia de Puerto Rico para los monopolios norteamericanos aumenta todos los años. Cierto, se puede invertir en y vender a países independientes también. Pero el aumento de la competencia europea y japonesa, los privilegios contributivos y arancelarios, y la seguridad de su inversión frente a la amenaza de un cambio social, estimulan a los Estados Unidos a mantener a Puerto Rico más o menos como está.

2) La utilización de Puerto Rico como base militar. La gran inversión militar que han hecho los Estados Unidos en Puerto Rico es de conocimiento común. Pero el desarrollo de la tecnología militar tiende a minar la importancia de estas bases. Por ejemplo, las fuerzas de Infantería de Marina destinadas a intervenir en América Latina están acuarteladas en

CUENTO DEL PLEBISCITO Y UNA LANGOSTA

En el fondo del lago de Trujillo Alto -donde los pillos tiran los carros robados- hay una computadora electrónica. Los peces, preocupados en sus propios problemas de supervivencia en el agua llena de petróleo y detergentes, no le hacen caso. Pero una langosta ya se ha instalado en el guía de la cinta magnética...

Hace unas semanas se celebró una reunión nocturna en el sótano del Chase Manhattan Bank. Estuvieron presentes un delegado del Departamento de Estado, uno de la CIA, un senador de Kansas Mills, un representante del monopolio del petróleo, el agente del FBI y, naturalmente, nuestro amigo del tercer nivel de LA ESCALERA.

CIA: La verdad es que fue una metida de pata de Kennedy y Muñoz. Lo mejor es olvidar el plebiscito y el status.
Estado: No, está bien. Mire, el caso de Puerto Rico tiene que llegar a las Naciones Unidas y ahora la situación allí nos favorece. Los golpes militares de los últimos años han desbaratado la unidad africana, Indonesia ya no es tan anticolonialista como antes, la India necesita nuestro trigo -todo va bien. Y si anunciamos el plebiscito ahora, nadie va a decir ni jí.
Kansas: ¿Aún sin el crecimiento?
Estado: Claro. El crecimiento es cosa del pasado. Ahora no hay que hacer ningunas concesiones.
CIA: Y Muñoz, ¿lo acepta así?
Estado: Muñoz acepta todo. Ya no tiene con qué regatear -ya no necesitamos el eje Muñoz-Betancourt-Figueres. Los independentistas siguen débiles. No, eso no es problema.
Kansas: Pero, ¿por qué tanto apuro? El partido Popular es el que mantiene la estabilidad aquí y un plebiscito la puede desbaratar.
CIA: No se ocupe, tengo fe infinita en el oportunismo del hombre. Dos o tres gatos se quejarán, pero a la larga, todos lo acatarán.
Estado: Y si esperamos, las cosas se pondrán peor. Si le damos tiempo a los independentistas a que crezcan entre la juventud, si esperamos hasta después de Muñoz, si esperamos hasta que se recrudezcan los movimientos revolucionarios africanos, será muy tarde.
Kansas: Quien sabe si ya no es muy tarde. ¿Crees que habrá nuevas olas revolucionarias?
CIA: Ya sabemos de 15 comunistas en Uganda, incluyendo a dos jefes de tribu y un sacerdote.
FBI: Arréstalos.
Estado: Pero hay que asegurar la participación de los estadistas.
Kansas: No hay problema. Su retraimiento es un chantaje que mantendrán por un tiempo. Pero ya estamos torciendo brazos. Para ellos, la asociación permanente es más importante ahora que la estadidad. Mas, ellos pueden participar diciendo que lo que está en juego no es la asociación contra la estadidad ya que la asociación tarde o temprano culminará en la estadidad, y lo importante es callar a los independentistas. Si hay que echar para atrás, el PER nos dará la salida.
Pero todavía me preocupa la unidad del Partido Popular. No queremos ninguna realineación política aquí ahora.
Estado: Muñoz estima que todavía puede suprimir a sus rebeldes. Pero hay que actuar pronto.
CIA: Pues mire, necesitamos una fórmula que satisfaga a las Naciones Unidas, calle al MPI, mantenga la unidad Popular, y conserve al PER para controlar al PPD.
FBI: Arréstalos.
Estado: ¿Por qué no preguntamos a la computadora del Banco?

Se sentó frente a la máquina y empezó a picar tarjetas IBM. Las metió por una de las bocas de la máquina. Brillaban y se apagaban lucecitas. Después de 1.5 microsegundos salió una sola tarjeta con la respuesta:

YANQUI GO HOME

En el fondo del lago de Trujillo Alto hay una computadora electrónica. Los peces la pasan sin mirar, pero una langosta . . .

(R.L.)

LAS FORMAS DE LA LUCHA POLITICA:

III. LA GUERRILLA CIVICA

Por Richard Levins

El concepto de la guerrilla cívica define la táctica del movimiento de liberación nacional en un período pre-revolucionario. Surge entre los sectores radicales en torno a tres aspectos problemáticos:

1. ¿Cuál es la relación entre las luchas políticas cotidianas y la victoria? Una vez que rechazamos la posibilidad de que Estados Unidos conceda la independencia verdadera a Puerto Rico sencillamente porque el pueblo la desea --y por lo tanto, rechazamos un cambio puramente parlamentario--, y dado que una apreciación realista no nos permite pensar que podamos expulsar físicamente a las fuerzas norteamericanas, y que no podemos pensar tampoco en reclamar la soberanía pasivamente de las cenizas del imperialismo, muchos radicales que participan en las luchas anticoloniales y que visualizan más o menos claramente la nueva sociedad que quieren construír, no ven, sin embargo, la conexión entre las dos. No conciben cómo la lucha conduce a la victoria.

2. Hay una contradicción aparente entre la postura revolucionaria de los grupos que simpatizan con los guerrilleros de Guatemala y Angola, que se consideran aliados del heroico pueblo de Viet Nam, y su actuación a nivel local relativamente pasiva, de dar mítines y recaudar fondos. A menos que el movimiento elabore una táctica a la vez revolucionaria y realista, corre el riesgo de caer en la apatía rutinaria o de verse atraído al aventurerismo.

3. ¿Cómo es posible que un grupo pequeño de unos miles solamente pueda enfrentarse a la concentración de poder físico y económico mayor del mundo?

Lógicamente, como la táctica se deriva de la estrategia, sería preferible empezar por una discusión detallada de la estrategia de liberación nacional. Las necesidades del momento, sin embargo, nos obligan a adelantar la discusión de la táctica por lo cual nos limitaremos a bosquejar brevemente los postulados de nuestro movimiento de liberación nacional.

1. Las injusticias y males sociales más importantes o son productos de nuestra condición colonial o el capitalismo en su forma imperialista impide su solución. Por esto, el movimiento de liberación nacional funde las luchas nacionales y sociales en un programa revolucionario para reconstruír la estructura de la sociedad y reconoce su doble procedencia del movimiento nacionalista y del socialista.

Es suficiente:

1) que la vanguardia exprese consciente y claramente lo que otros sectores sienten en una forma menos consciente y definida;
2) que, dirigiendo sus propias fuerzas contra el poder establecido, logre abrir la brecha por donde otros grupos la sigan independientemente, como co-beligerantes;
3) que ofrezca a todo el pueblo la oportunidad de participar en sus luchas, cada uno según su grado de apoyo y su ánimo de combatividad;
4) que cree el contexto dentro del cual se toman las decisiones políticas.

Una vanguardia tendrá, además de su propia membresía, aliados en diferentes grados quienes apoyan parte de su programa y aceptan su liderato; co-beligerantes que, a pesar de su hostilidad hacia la filosofía revolucionaria, comparten con la vanguardia una oposición a algunas manifestaciones del coloniaje; y contactos con quienes son por lo general indiferentes a la lucha política pero que se movilizan a veces.

De modo que los lazos de la vanguardia con el pueblo fluctúan. Por ejemplo, en la Universidad la fuerza accesible a la izquierda varía entre unos cientos para actos propiamente de la FUPI a varios miles como los que participaron en el maratón educativo sobre Viet Nam, en la reunión contra el servicio militar obligatorio, o la lucha por la reforma universitaria.

Más allá de los grupos que siguen a la vanguardia están aquellos que la defenderán contra la represión antidemocrática.

IV

La vanguardia intenta utilizar sus fuerzas según los siguientes principios:

1. <u>El centro de gravedad del papel vanguardista recae sobre los organismos locales</u> cada uno de los cuales debe ser la vanguardia de su zona.

Eso requiere que cada grupo local conozca bien su territorio --las condiciones económicas, la situación política, la historia, lo que piensa la gente.

Eso requiere que cada grupo local tenga la capacidad de orientarse independientemente y con rapidez, y de desarrollar un programa político para su zona.

Eso requiere que cada líder nacional conserve su base popular y funcione como un líder de masa aún cuando también desempeñe deberes nacionales. La dirección nacional, además de coordinar los esfuerzos de los grupos locales y planear la orientación general, tiene que funcionar como vanguardia en los terrenos nacionales donde representa a todo el movimiento --utiliza las cortes, la prensa, etc., como auxiliar especializado en apoyo del movimiento de masas.

Actualmente estamos más atrasados precisamente en la función que lleva a cabo el organismo local.

2. <u>Vivir integrado con el enemigo</u>. Adoptamos esta consigna vietnamita para señalar que hay una presencia revolucionaria en todas las esferas de actividad, que nada que tenga importancia para el pueblo puede ser indiferente al movimiento.

Eso quiere decir que no vamos a una escuela superior solamente para presentar consignas independentistas nacionales. Vamos para ofrecer orientación sobre el servicio militar; para desenmascarar a la Cruz Roja yanqui y a otros grupos que recaudan fondos en la escuela en violación de la ley; para enseñar lo que los cursos escolares no enseñan sobre la historia puertorriqueña, la actualidad económica y el mundo. <u>Ofrecemos, pues, un contra-curriculum.</u>

Y, con la colaboración de los estudiantes radicales, discutimos las condiciones internas de la escuela.

Vivir integrado con el enemigo quiere decir que estamos presentes en la asamblea municipal para defender a la comunidad, y en las vistas legislativas para defender a la nación. Si se inaugura un nuevo supermercado, estamos allí para protestar el monopolio creciente, la ruina del comerciante pequeño, y las ganancias extraordinarias basadas en precios elevados. Aprovechamos el calendario oficial también para convertir la Semana de la Tierra en la Semana del Rescate de la Tierra --contra la erosión, la contaminación y el monopolio- y la Semana de las Fuerzas Armadas en Semana de Paz y Estudio, etc.

Finalmente, reconocemos el hecho de que los organismos del gobierno están llenos de radicales e independentistas, personas que son revolucionarios o están dispuestas a cooperar con el movimiento revolucionario bajo ciertas condiciones.

Esto no es el resultado de una conspiración para "infiltrar" el gobierno. Es que los radicales proveen los mejores talentos y la mayor dedicación a las obras legítimas del gobierno y se tornan en funcionarios indispensables.

Nosotros no podemos apartarlos del gobierno. Pero, allí algunos nos ayudan con información y consejos técnicos, otros defienden, por lo menos esporádicamente, los intereses del país, de los comerciantes pequeños o de la cultura. Y otros no se verán sino hasta después de la independencia. Pero están ahí.

3. <u>Política de concentración</u>. A pesar de ser un movimiento minoritario, en algunas circunstancias la guerrilla cívica tiene disponible la preponderancia del poder y puede confrontar al régimen con fuerzas superiores. Es cierto que trata de estar presente en todas partes, pero escoge con cuidado los lugares donde adoptará las formas más avanzadas de lucha --como el desafío-- en una prueba de fuerzas.

"La clase obrera debe dirigir sus esfuerzos a acciones, medidas y conquistas individuales no sólo por su valor en sí sino en relación al proceso histórico considerado como un todo. De esta manera, una ventaja económica, tal como un aumento de salarios, debe ser rechazada si se obtiene al precio de un compromiso político que favorece al poder del enemigo de clase o los planes belicosos del imperialismo. Mientras que una derrota desde el punto de vista práctico, si fortalece la conciencia de clase, puede constituír un paso de avance y, en última instancia, convertirse en una victoria."

--Lelio Basso, <u>International Socialist Journal</u>, noviembre, 1966.

Los autores de las obras clásicas sobre la guerrilla armada describen la situación de sus miembros como la de peces en el mar del pueblo, donde se mueven libremente, reciben ayuda y protección, y desaparecen cuando es necesario. Pero esa es una relación que se desarrolla con el tiempo y con la experiencia de la lucha.

En nuestra etapa de lucha, la vanguardia establece lazos con el pueblo esporádicamente, solamente bajo condiciones especiales.

En los últimos años, varios actos de desafío formaron parte de la lucha en algunas ocasiones, y en cada una de ellas con éxito.

(a) La batalla de los pasquines y los derechos a utilizar las facilidades públicas. Frente a la acción ilegal de la policía de arrestar a miembros del MPI por pegar pasquines políticos el movimiento movilizó a centenares de militantes para desafiar a las fuerzas

el sur de los Estados Unidos en vez de aquí. El traer sus tropas de allí en vez de Puerto Rico resulta solamente en una pérdida de quizás tres horas. Por lo tanto, podemos esperar que el argumento militar pierda importancia con el tiempo.

3) <u>La utilización de Puerto Rico como socio menor en la explotación de la América Latina</u>. Ya varios de los capitalistas puertorriqueños se han asimilado a la clase dominante norteamericana. Ellos y sus socios en el gobierno "insular" pueden funcionar en la penetración de otros países y en la movilización de su capital. La petroquímica en Puerto Rico forma parte del sistema de explotación de Venezuela. Pero la caída del eje Muñoz-Betancourt-Figueres y el fracaso del empleo de puertorriqueños en el Departamento de Estado --como cuenta nuestro banquero diplomático Enrique Campos del Toro-- reduce en algo ese aspecto de la sociedad con Puerto Rico. Mientras tanto, parece que Brazil está ya seleccionado para ser el principal socio menor para la sucursal de América Latina.

4) <u>La utilización de Puerto Rico como vitrina</u>. En la medida en que Puerto Rico acepta su condición colonial y parece estar contento con su prosperidad relativa, los norteamericanos pueden usarlo para arguir que el dominio yanqui no es tan malo, que la gente lo prefiere y que el ejemplo puertorriqueño sirve de modelo a las burguesías de otros países latinoamericanos. Pero, precisamente porque la función de la vitrina depende de lo que hace nuestro pueblo, es un cuchillo de doble filo: puede convertirse de un activo en un pasivo del imperialismo.

<u>Puerto Rico conseguirá su independencia cuando logremos reducir el beneficio económico de la explotación de la isla y cuando convirtamos la vitrina en una pérdida para el imperialismo.</u>

Ello requiere que convenzamos al pueblo de la deseabilidad, de la necesidad y de la posibilidad de la liberación nacional, que movilicemos al pueblo una vez convencido y lancemos al pueblo convencido y movilizado contra las injusticias del imperialismo.

II

Pero las tres tareas fundamentales -convencer al pueblo, organizarlo y lanzarlo a la lucha- no deben concebirse como etapas distintas que corresponden a diferentes períodos.

El proceso de educación política no puede llevarse a cabo como un proceso pasivo de discusión. El individuo aprende y llega a cambiar sus ideas no por haber escuchado un argumento superior sino porque un argumento teórico concuerda con su experiencia, o porque expresa clara y conscientemente lo que él sentía sin poder interpretar, o porque resuelve unos aspectos contradictorios de la realidad que le preocupaban.

La acción política crea condiciones para la educación porque nos lleva a circunstancias nuevas, rompe el encierro de la apatía para conocer nuevas experiencias, y genera la toma de conciencia de que uno sí puede afectar el curso del mundo.

Igualmente, no es posible organizar a sectores del pueblo para guardarlos en la nevera hasta "que llegue el día." La organización se atrofia sin la acción. Y obviamente las acciones necesitan organización y educación política.

De manera que los tres objetivos van juntos y cada actividad tiene aspectos de los tres. En una actividad dada, sin embargo, nuestro objetivo puede ser

principalmente uno o el otro. Es tarea de la vanguardia revolucionaria escoger los lugares para las diferentes formas de combate y coordinarlas en un plan amplio. Los errores que se pueden cometer son obvios, y todos han tenido expresión en diferentes organizaciones.

Hemos visto movimientos que se limitan a la "educación" teórica, convirtiéndose en sectas aisladas e impotentes donde se discute cada vez con mayor sofisticación problemas cada vez más triviales. También hemos visto movimientos de acción, en los que grupos pequeños o a veces de tamaño mayor se lanzan frente al poder imperialista sin haber logrado la movilización y la educación del pueblo. A veces surgen espontáneamente, gritan siete veces, tocan sus trompetas: pero cuando las murallas de Jericó permanecen en pie tranquilamente, los movimientos sin teorías y sin cuadros se disuelven sin dejar casi huellas.

Finalmente, sabemos de grupos que dedican todo su esfuerzo a la movilización, o a la exhortación, o a tareas internas del movimiento.

III

Una vanguardia se construye, no se proclama. Muchos grupos se llaman a sí mismos vanguardias pero pocos son los que actúan como tales.

Primero preguntamos, ¿vanguardia de qué? Un grupo que aspira ser la vanguardia de su pueblo parte de la proposición de que es el pueblo el que hace la historia y, en particular, la libertad. De modo que rechaza tanto las teorías de liberación por una élite de héroes como la de la liberación desde afuera. Y la primera pregunta que tiene que resolver es, ¿quién es "el pueblo"?

> "Las guerrillas son lo único que realmente amenaza al imperio económico, a la colonización cultural de Estados Unidos en nuestra América. Son lo único que realmente le interesa exterminar a Washington y, sin embargo, son lo único que garantizará nuestra independencia y nuestra soberanía."
>
> --Edmundo Desnoes, <u>Casa de las Américas</u>, nov-dic., 1966.

En el contexto de la política actual incluímos entre "el pueblo" a todos aquellos cuyos intereses fundamentales a largo plazo conflígen con los intereses del imperialismo. Incluímos, pues, a toda la población menos la alta burguesía asimilada ya al capitalismo norteamericano, y a las tropas burocráticas y las fuerzas represivas cuyas carreras dependen de su cooperación en la explotación de Puerto Rico. Incluímos entre "el pueblo" a las grandes masas que en la actualidad siguen al Partido Popular o al propio PER.

Siendo realistas, no podemos esperar que un movimiento revolucionario pueda unir y dirigir a todos los sectores del pueblo. Algunos, además de sus conflictos con el imperialismo también tienen puntos en común con él como defensor de todo tipo de privilegio.

Un movimiento de vanguardia, sin embargo, no requiere la aprobación de todos. Ciertos elementos solamente son necesarios.

Pero el movimiento es también más fuerte. Y los medios que antes eran suficientes pero inutilizables ahora sí son utilizables pero ya no suficientes. El resultado neto es un aumento en la escala y la intensidad de la lucha, la participación de mayor número de personas, y el movimiento queda intacto.

Si vemos la situación de esta manera, podemos preguntar, ¿por qué nuestros adversarios no aplican mayor fuerza antes que sea estrictamente necesario para evitar el desarrollo del movimiento? Efectivamente, siempre hay quienes abogan por tal línea de acción. Pero entonces surgen conflictos dentro del propio régimen entre fines a largo y a corto plazo.

Si bien la intervención en Cuba ocurrió muy tarde para detener la revolución, la intervención preventiva en la República Dominicana creó más revolucionarios de los que eliminó.

En términos generales, la fuerza que el imperialismo puede movilizar contra la revolución es más o menos proporcional a la necesidad y a la fuerza revolucionaria. Sobre largos períodos de tiempo las fuerzas de ambos lados están más o menos equilibradas y, si el movimiento se mantiene fiel a los principios tácticos revolucionarios, el escalonamiento imperialista ocurrirá muy tarde.

De ahí la posibilidad de la victoria.

> "El capitalismo no sería capitalismo si el proletariado 'puro' no estuviese rodeado de grandes números de tipos transicionales: desde el proletario al semi-proletario, desde el semi-proletario al pequeño campesino (y el pequeño artesano y el pequeño propietario en general), desde el pequeño agricultor al agricultor medio, y si el mismo proletariado no estuviese dividido en sectores más o menos desarrollados: y si no estuviese dividido de acuerdo a su origen regional, su oficio, hasta de acuerdo a su religión... Todo esto hace necesario, absolutamente necesario, que la vanguardia del proletariado, el que cuenta con una mayor conciencia de clase..., recurra a arreglos y compromisos con los distintos grupos proletarios... Lo que importa es saber cómo aplicar estas tácticas de tal manera que se eleve, y no se reduzca, el nivel de la conciencia de clase, el espíritu revolucionario y la habilidad para luchar y vencer."
>
> --V.I.Lenin, "Left-Wing" Communism, An Infantile Disorder.

LOS "SOLDADOS DE CRISTO" EN VIETNAM

"Creo que [en Vietnam] no solamente a vuestro país, sino también a Dios, porque estáis defendiendo la causa de la rectitud, la causa de la civilización, y la causa de Dios."

--Francis Spellman, Cardenal-Arzobispo de Nueva York, El Imparcial, 31/XII/66.

"Madre, tuve que matar a una mujer y un niño ... Andábamos en busca de vietcongs muertos, cuando la esposa de uno de ellos salió corriendo de una cueva... La maté. ... Cuatro de las balas disparadas le dieron y las otras fueron a dar al interior de la cueva y parece que rebotaron y le dieron al niño. Madre, por primera vez sentí ganas de vomitar. El niño tenía unos dos meses de edad. Juro por Dios que este lugar es peor que el infierno."

--Ronnie Wilson, Cabo de la Marina, citado por Eric Norden, "American Atrocities in Vietnam," Liberation, febrero, 1966.

"Un miembro de la tripulación de un helicóptero norteamericano regresó a su base en las planicies centrales sin el joven prisionero que le ordenaron vigilar. El soldado le dijo a sus amigos que se molestó con el joven y lo arrojó desde una altura de 1,000 pies."

--Jack Longguth, New York Times, 7/VII/65.

[El Capitán James Morris, de las Fuerzas Especiales de los E.U., afirmó]: "Caminé de un cuerpo a otro para asegurarme que todos estaban muertos. Cuando me acerqué al último, éste se levantó con sus brazos extendidos y una mirada azorada. No estaba armado. Lo cosí por el mismo medio con mi rifle automático. Ni chistó."

--Esquire, agosto, 1965.

"Me apunté un vietcong. Tal vez hasta dos de estos bastardos."

Esta exclamación jubilosa se escuchó después de dispararse una andanada de balas con armas automáticas y de la explosión de una granada en un túnel.

Los infantes de marina le ordenaron a un cabo survietnamita que sacara a las víctimas ... Las víctimas eran tres niños entre las edades de 11 a 14 años --dos varones y una niña. Sus cuerpos estaban traspasados por las balas.

Momentos antes, seis niños vieron morir a su madre. Su sangre dejó una huella oscura en el túnel utilizado por la familia para protegerse del ataque de los "Marines."

...

En la aldea, un niño mostraba a su hermanita menor de cuatro años. Una bala le había atravesado el brazo.

--New York Herald Tribune, 3/VIII/65.

"En la provincia de Bien Hoa, al sur de Saigón, la aviación norteamericana ... bombardeó una pagoda budista y una iglesia católica. A los budistas no les tomó de sorpresa, aunque dos de ellos fueron terriblemente quemados por el napalm, porque era la tercera vez que eran bombardeados en 1965."

--Charles Mohr, New York Times, 5/IX/65.

> "La clase trabajadora no enfrenta dos tipos distintos de lucha de clases: uno económico y otro político. Sólo hay una lucha de clases encaminada, a la vez, a la limitación de la explotación capitalista dentro de la sociedad burguesa y a la supresión de esta explotación junto con la sociedad burguesa."
>
> --Rosa Luxemburgo, International Socialist Journal, nov., 1966.

represivas. Frente a la negativa del gobierno municipal de San Sebastián a permitir un mitin en la plaza, siguieron con sus planes y dieron el mitin. En ambos casos, el MPI tuvo la preponderancia de fuerza porque defendió unos derechos que el propio gobierno quiso suprimir, porque el derecho de expresión política tiene un gran arraigo en el pueblo, y porque el arresto en masa bajo acusaciones tan débiles resultaría contraproducente.

(b) En la Universidad la lucha por el derecho a discutir la política se integró a la lucha general de la reforma y la oposición a la guerra en Vietnam -en ambos casos con amplio apoyo entre los estudiantes. El reglamento universitario era ya repudiado. Las tácticas de desafío lograron anularlo.

(c) El desafío al servicio militar obligatorio. Aquí el sentimiento nacional, el repudio de una guerra agresiva, el interés personal de no matar ni morir, encontraron expresión de muchas formas. Apelando por un lado a los liberales antimilitaristas y por otro a la juventud directamente, combinando la lucha legal en las cortes con el desafío, hemos logrado desorientar al enemigo por el momento.

La política de concentración tiene otro aspecto también. Si dedicamos nuestros esfuerzos por igual a todas las cosas que deben hacerse, se diluyen sin tener efecto. Pero si escogemos un lugar -un caserío, una escuela superior, una fábrica- adonde volvemos con regularidad, donde conocemos bien el terreno, donde estamos en actividad constante de discusión y de organización, es posible romper el obstáculo principal del movimiento, que no es ni la simpatía hacia el imperialismo ni la represión directa, sino la apatía.

4. El enfoque experimental.

Toda actividad política está basada en una información incompleta. Siempre actuamos frente a la incertidumbre. Por eso, la guerrilla cívica tiene una actitud científica, crítica, y experimental hacia su propio trabajo. Y lleva a cabo proyectos pilotos para orientarse antes de comenzar una campaña en un territorio desconocido.

En el momento presente existen varios proyectos pilotos en arrabales, en escuelas superiores y en municipios. La asimilación de esa experiencia será el punto de partida para la adopción de una nueva orientación táctica.

La incertidumbre en la política también impone la obligación de tener varias alternativas y planes para las contingencias que puedan surgir.

6. Planes a largo plazo.

La guerrilla cívica no actúa por el placer de hacer algo. Cada actividad debe tener por lo menos un propósito en términos objetivos a largo plazo.

Eso implica que aún acciones de defensa propia deben integrarse con los objetivos principales. De este modo, la defensa de Sixto Alvelo se convirtió en una contra-ofensiva contra el servicio militar obligatorio.

Hay que conocer el terreno. Tanto como la guerrilla armada tiene que conocer todos los caminos, quebradas, cuevas, aldeas, y condiciones sociales de su territorio, también la guerrilla cívica requiere un conocimiento detallado de la zona donde trabaja.

Eso quiere decir que tiene que saber las condiciones de empleo y desempleo, de las viviendas, de las luchas internas del partido en el poder, y lo que piensa la gente. Y eso tiene que ser información específica y exacta; no basta decir que el monopolio arruina al comerciante pequeño: hay que saber los precios, las ganancias, los números pertinentes. Eso requiere que una parte importante del trabajo de la guerrilla cívica sea el estudio de su zona. Pero no se puede interpretar lo que ven, ni siquiera decidir qué ver, sin tener una orientación teórica. De manera que el estudio es una necesidad para la acción a nivel local.

> "La conquista del poder político debe ser nuestra meta final; y la meta final debe ser el espíritu de la lucha. ... El movimiento en sí, sin relación a la meta final, el movimiento como un fin en sí mismo no significa nada para la clase trabajadora. La meta final es todo."
>
> --Rosa Luxemburgo, International Socialist Journal, noviembre 1966.

7. La batalla de ideas forma parte muy importante de la guerrilla cívica pero su discusión requiere un ensayo dedicado a ella por entero.

V

Ahora podemos volver a la problemática inicial de cómo un movimiento revolucionario minoritario puede persistir, crecer y sobrevivir dentro de la colonia principal del imperialismo más grande del globo, de por qué el gigante no se puede rascar una piquiña entre sus hombros.

En la medida en que el movimiento mantiene la táctica correcta de la guerrilla cívica, de una vanguardia, no es posible destruirlo sin destruir al mismo tiempo la estructura jurídica e ideológica, las ilusiones e imágenes, de un colonialismo liberal. Tales medidas provocarían la rebeldía entre sectores que todavía se mantienen apáticos con las ilusiones de libertades que no tienen.

De ese modo, los costos políticos de una supresión franca y abierta excederían los beneficios. La táctica preferida del régimen en tales circunstancias consiste en rodear al movimiento, en tratar de aislarlo ideológicamente y en concentrar sus esfuerzos en la periferia donde empieza el movimiento a extenderse. Utiliza principalmente los medios no-oficiales -a través de la prensa, los partidos políticos, la intimidación- en vez de la fuerza. Pero siempre busca la oportunidad de provocar al movimiento a aislarse.

Naturalmente, si el movimiento prospera, la necesidad de suprimirlo aumenta y las autoridades están dispuestas a pagar los precios políticos que antes fueron inaceptables. Aumentará la presión y reemplazarán al liberalismo con la mano fuerte para mantener la paz, el orden y la estabilidad. Las armas, que antes eran inutilizables, ahora entran en la contienda.

EMIGRE A VIETNAM "LIBRE" POR SOLO OCHO CENTAVOS AL DIA ...

U N A   I N V I T A C I O N   A   V I E T N A M   L I B R E

El éxodo de 2,300 personas de una aldea gobernada por el Vietcong ... a un área protegida por el gobierno de Vietnam del Sur no significó lo mismo para diferentes personas.

Los funcionarios civiles y militares de Saigón y los Estados Unidos consideran el reciente éxodo de la población de Binhtri una victoria más en la guerra para ganarse "las mentes y los corazones del pueblo."

Para aquellos que consideraron tolerable la vida bajo el gobierno del Vietcong -y algunos así lo admitieron- la mudanza constituyó una intrusión.

Tanto para los que simpatizaban con el Vietcong o con el gobierno de Saigón, sólo una razón los hizo mudarse: las bombas de los aliados.

El 26 de noviembre [1966] llovieron sobre la aldea miles de volantes dirigidos a los "compatriotas" de Binhtri y al Vietcong... [Los volantes decían]: "Las poderosas fuerzas de Vietnam libre continuarán disparando y bombardeando y llevarán a cabo operaciones en esta región hasta que todo el Vietcong sea exterminado o se vea obligado a rendirse." "Ustedes deben abandonar inmediatamente esta región para proteger sus vidas y las de sus familiares."
Varios días más tarde, para recalcar lo anterior, los aviones aliados bombardearon la planicie que separa a Binhtri del mar.

El 3 de diciembre ... 93 familias abandonaron la aldea ... "Ellos salieron porque se les dijo que salieran," afirmó el Mayor Richard E. White del Ejército de los Estados Unidos... "Después de tirarles unos volantes, dejamos caer las bombas a lo largo de la planicie y esa gente salió como alma que lleva el diablo -- tal como usted y yo hubiéramos salido."
...

Huynh Van Hai... afirmó que varios de ellos, desencantados con el Vietcong, organizaron el éxodo ... Sin embargo, otros campesinos afirmaron que habían abandonado Binhtri simplemente porque temían por sus vidas.

Uno de ellos, Chan Op, agricultor de unos 69 años y sacristán de la iglesia católica de Binhtri, declaró: "Yo no quería abandonar mi tierra pero vi a varias personas muertas por las bombas y leí los volantes y pensé que o me iba o me mataban. No tuve tiempo ni para recoger mi cosecha de arroz."

Las fuentes norteamericanas dijeron que 2 civiles fueron muertos y cinco heridos por los bombardeos...

Sin embargo, el señor Op afirmó que él vió de 15 a 25 personas muertas por una bomba que voló el vehículo donde viajaban. Dijó que otras 3 personas incluyendo [illegible] suegro murieron de quemaduras de napalm [gasolina gelatinosa fabricada por la Dow Chemical Company de California].

Los oficiales de Saigón, que durante la entrevista lo miraron seriamente y trataron de "soplarle" las contestaciones, declararon que éste fue adoctrinado por el Vietcong y que contestaba tal como le habían enseñado.

Los refugiados recibirán durante el primer mes el equivalente de ocho centavos diarios, se les proveerá un lugar para dormir y obtendrán productos norteamericanos, desde aceite de cocinar hasta sábanas. Al cumplirse el primer mes de su estadía recibirán un bono de reubicación de $1[illegible].00.

A pesar del dinero y los víveres, la gran mayoría de los campesinos desea regresar a Binhtri tan pronto sea posible.

--New York Times [despacho especial desde Rachgia, Vietnam del Sur], 10/XII/66.

P A R A D O J A S   D E   L A T I N O A M E R I C A :

A P U N T E S   D E   U N   V I A J E

Por Georg H. Fromm

La paradoja fundamental de América Latina --paradoja desde la cual hay que partir para poder entender las demás que la realidad latinoamericana exhibe-- estriba, a mi juicio, en la enorme discrepancia que existe entre la abundante riqueza material del territorio americano y la miseria abismal en que subsiste la gran mayoría de sus habitantes.

Por una parte, Latinoamérica posee una inmensa riqueza de recursos naturales. Basta señalar algunos ejemplos: América Latina tiene más terreno cultivable de alto rendimiento que cualquier otro continente y tiene tres veces más terreno cultivable per cápita que Asia; posee las reservas de madera más grandes del mundo, y enterrados en sus tierras se encuentran vastos depósitos de prácticamente todos los metales de uso industrial -cobre, estaño, hierro, plata, oro, zinc, plomo, y muchos otros; posee además abundantes reservas de petróleo y un enorme potencial de energía hidroeléctrica, que están en su mayor parte sin explotar.

Por otra parte, las condiciones de vida de la gran mayoría de los latinoamericanos son espantosas, no importa bajo qué criterios o índices las evaluemos. Por ejemplo: de 200 millones de habitantes, 140 millones son campesinos que trabajan virtualmente como siervos; 70 millones viven para todos los efectos prácticos fuera del sistema monetario; 100 millones son analfabetos; 140 millones están alimentados deficientemente; 100 millones sufren de enfermedades endémicas, y cada año 2 millones mueren de hambre, enfermedades curables o vejez prematura.

Lo peor del caso es que estas condiciones espantosas no están mejorándose, sino que, al contrario, la evidencia señala que se están empeorando progresivamente. Por ejemplo, la América Latina produce y consume en la actualidad menos comida, per cápita, que antes de la Segunda Guerra Mundial: ¡y se estima que su población aumentará de 200 a 600 millones de habitantes durante los próximos 40 años!

GEORG H. FROMM es Catedrático Auxiliar de Filosofía en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico. Este es el texto, con algunas modificaciones, de su ponencia para el foro "Paradojas de Latinoamérica," auspiciado por el Depto. de Filosofía el 26 de octubre de 1966.

A L D E A S   D E   V I E T   N A M

Por Milton Schinca

Quiero restituírles la piel desgajada,
lavarles el polvo hirviendo de los ojos,
recomponer tramo a tramo sus mentes
y entonces transitar junto a los arrasados
otra vez por la aldea
como si aún las chozas estuvieran en su quicio,
los corrales sonoros, los follajes en auge,
y las camas ya no truncas, y no más
la mesa de la casa calcinada.

Porque aquí en mi ventana (Montevideo, Uruguay)
yo estrecho en esta noche a mis tres hijos,
me desvivo por inculcarles
paz terrena, amor mundial, pero hoy
estamos mudos bajo el firmamento
el aire en inminencia
qué confiadas las casas de los hombres
nada saben las chozas desvalidas
hay rampas apostadas -siniestros escondrijos-
señales rojas que destellan ya
moles terminantes emergiendo de sus madrigueras
mientras los vicarios del día final
se sellan sus cascos sobre las caras artilladas
y sé que en los países no habrá
quien oponga un puño
las gentes por las calles como manadas
y las televisiones no descansan
sofocando para que nadie de el grito
cuando se tienden en formación hambrienta
esas luces irascibles que decolan con su saña
y ni una sóla alarma en el planeta
los caballeros Beatles no se desnudan acusando
los grandes futbolistas no aportan ira y denuncia
los obreros descuelgan sus salarios no más
y yo me aferro con mis hijos
a cualquier paz a mano.
Montevideo Uruguay inútil pues ya caen
sobre la aldea las nubes aulladoras
corren dementes telones centelleando
vuelan las trombas asesinas
ruedan los techos vulnerados de raíz
descoyuntadas las callejas
arroyos de espuma negra que empujan furiosos
empastando los huesos los ayes las llagas
mientras de apuro se vacían en el mundo
los corredores de las casas de gobierno
huyen a sus camitas los mucamos del amo
para desentenderse y absolver y lamer
y también se disipan los revolucionarios
que arman sus guerras con el crujir ajeno
pero yo no quiero noticiar a mis hijos
de todo lo que sé bajo esta noche y veo
esa cara que aúlla en hueso ya
los párpados quebrados
las mejillas astillándose
cómo crepitan labios y retinas juntos
un brazo se desprende ennegrecido
intestinos rabiosos cesan rígidos
de rodillas el padre ya estallado
seccionados pezones se debaten humeando
una tráquea ya exhausta no vocea más
llagados tramos de madre vibran aún
váyanse
los dueños de los diarios a sus ratoneras
los arzobispos a sus escondrijos
los físicos atómicos a sus alveolos
los artistas a su hoyo inútil
que asuman los gobiernos las rameras más conspicuas
y se meen los nuevaoleros en nosotros
y los cachafaces se rediman vomitándonos
porque nada somos ni esputo
y no nos merecemos este tiempo y por eso
pido jueces aquí
rabiosos jueces fieras
que llamen por su nombre a los inicuos
ante el cosmos entero de pie
y despierten la memoria de todos los humanos idos
los de viejas edades y culturas y famas
y frente a este cónclave histórico espantado
señalen los jueces la verdad unívoca
diciendo quiénes son los señores del napalm
cómo tratan a la vida y cómo hay que injuriarlos
sin rodeos por todo el planeta para siempre
mientras estrecho gimiendo a mis tres niños
Montevideo Uruguay frustrado y maldicente
porque por culpa de tanto horror impago
mis hijos ya no serán lo que yo quise
ni el mundo para ellos lo que quise que fuera.

Casa de las Américas, noviembre-diciembre, 1966.

campesinas y obreras: ante este espectro, los capitalistas nativos y extranjeros cierran filas resueltamente para defender el orden existente.

Ahora bien: si el orden establecido es incapaz de corregirse efectivamente a sí mismo, ¿cuáles son las perspectivas actuales para cambios revolucionarios en América Latina?

Parecería, por una parte, que las condiciones objetivas están lo suficientemente maduras como para propiciar transformaciones radicales. Y, en efecto, el viajero puede percibir al transitar por distintas regiones de América Latina un clima general de desasosiego, de incertidumbre, de expectativa. Es esta una impresión muy difícil de precisar, que se destila de múltiples incidentes particulares.

Invariablemente las conversaciones llegaban, tarde o temprano, a articular de una forma u otra el sentimiento de que "las cosas no pueden seguir así indefinidamente," "esto tiene que explotar uno de estos días," etc. Además: la ubicuidad del ejército -armado con ametralladoras- en Maiquetía y Caracas; la cautela con que las clases medias urbanas salen a la calle en Bogotá una vez que cae la noche; la manera excesiva en que el gobierno y la prensa del Perú reiteran que han sido totalmente aplastados los brotes revolucionarios del campesinado del interior... Estos y muchos otros fenómenos parecidos apuntan hacia un estado de inquietud general, de desvelo colectivo por un futuro dislocador y violento que se siente inminente.

Me llamó particularmente la atención la obsesión que por todas partes había por el paradero de Ché Guevara. Periódicamente surgían nuevos informes y teorías sobre las supuestas actividades del revolucionario en los lugares más diversos del continente americano. Parecería que en el misterio del Ché se cristalizaran todos los temores al igual que todas las esperanzas de que el continente americano esté encaminado hacia un futuro revolucionario.

En suma: los países que pude visitar dan la impresión de vivir en vísperas de grandes convulsiones históricas.

No obstante todo esto, me parece que las perspectivas presentes de que puedan lograrse cambios revolucionarios en un futuro relativamente cercano en América Latina son, de hecho, bastante pobres. Hay varias razones para esto.

En primer lugar, aunque las cosas van decididamente mal, los gobiernos de los países más importantes no están todavía al borde del colapso y poseen amplios recursos y medios represivos para tratar de contener los brotes revolucionarios. Además, los Estados Unidos han aprendido la lección de la experiencia cubana y están empeñados en no permitir que se repita, por lo cual están dispuestos a intervenir en la medida en que sea necesario para preservar el status quo. Los casos de Venezuela durante sus elecciones, de Perú y Santo Domingo, ilustran esta nueva política norteamericana.

La razón principal, sin embargo, para el pronóstico pesimista estriba en la debilidad de la mayoría de los grupos de izquierda o revolucionarios en los países que pude visitar. Esto requiere una aclaración inmediata.

Comparada con la minúscula y anémica izquierda puertorriqueña, la izquierda latinoamericana es, sin lugar a dudas, muy fuerte e impresionante, tanto en términos de números como de militancia o de capacitación política. Pero la izquierda latinoamericana es todavía relativamente débil cuando se la mide con relación a las vastas tareas que tendrá que cumplir para poder transformar radicalmente a América Latina.

En este sentido podría decirse que las "condiciones subjetivas" de la revolución latinoamericana están considerablemente rezagadas con relación a la maduración que ya han alcanzado las "condiciones objetivas."

Las causas concretas de la debilidad de los movimientos de izquierda varían de país a país: aquí sólo podré discutir de manera breve y esquemática mis impresiones de tres países, Chile, Argentina y Perú, que presentan situaciones especialmente paradójicas.

En Chile, aparentemente, se dan condiciones óptimas para la transformación del orden establecido. Tiene en la actualidad un gobierno demócrata cristiano con una orientación política liberal-reformista, y la extrema derecha goza de un descrédito general; en las últimas elecciones presidenciales el candidato conservador logró obtener apenas el 5% de los votos y encuestas de la Universidad de Chile revelan que el apoyo popular a los partidos conservadores ha mermado desde 18.7% en 1961 a 4.8% en 1964. Además -y esto es muy importante- el ejército chileno tiene una larga tradición que se remonta hasta 1932 de no intervenir directamente en el proceso político y de respetar el orden constitucional; por otro lado, sin embargo, el ejército y la policía consumen alrededor de 25% del presupuesto del gobierno.

Debido a estas condiciones políticas liberales, la izquierda chilena no está obligada a trabajar clandestinamente bajo la amenaza constante de represión, sino que posee dos partidos que disfrutan de reconocimiento legal -el Socialista y el Comunista- y que cuentan con apoyo popular considerable, como demuestran las últimas dos elecciones presidenciales.

Para el visitante que llega procedente de Puerto Rico, le resulta muy acogedor y admirable el ambiente político sofisticado y tolerante que prevalece en Chile. Es muy agradable estar en un país donde no impera una histeria desenfrenada en torno al socialismo o comunismo, donde -por ejemplo- uno de los principales candidatos a la Presidencia del país puede ser amigo personal de Fidel Castro y Ché Guevara y puede simpatizar abiertamente con las revoluciones socialistas, inclusive la revolución china. Es también muy bonito y simpático poder asistir a numerosos actos sociales donde se mezclan personas de las orientaciones políticas más divergentes, desde ultra-conservadores retrógrados hasta socialistas empedernidos.

Aunque esta gran liberalidad política resulta agradable y refrescante, especialmente para quien está acostumbrado a climas políticos más glaciales, no deja de ser también algo frustrante. Se hace difícil evitar la sospecha de que esta gran tolerancia de las concepciones políticas más opuestas se basa en que, en el fondo, las divergencias u oposiciones no se toman muy en serio por ambas partes.

En otras palabras, me parece que la tolerancia prevaleciente en Chile se funda en la convicción mutua, aunque no necesariamente consciente, de que a fin de cuentas ambas partes aceptan -con matices distintos- la perduración del orden existente. O sea, si el capitalista y el socialista se llevan tan bien es que ambos reconocen que, en el fondo, ninguno presenta una amenaza real y fundamental para el otro.

En suma: me parece que el socialismo chileno es un socialismo aburguesado, mientras que la burguesía chilena tiene una conciencia social considerable. Así pues, ambos grupos se encuentran en el centro y ahí se estancan; y con el estancamiento de

"Las probabilidades históricas se oponen a la posibilidad de una revolución social pacífica.

"En la gran mayoría de los países latinoamericanos el poder de las oligarquías gobernantes está tan enraizado y su ignorancia es tan grande que no hay otra perspectiva de lograr el crecimiento económico o la reforma social por otro medio que no sea el derrocamiento violento de las autoridades reinantes."

--Senador William J. Fulbright, New York Times, 26/III/64.

La razón de ser de esta discrepancia monstruosa entre la riqueza y la miseria en América Latina -discrepancia que describen estas estadísticas horripilantes y que el viajero puede constatar dolorosamente a diario en su tránsito por sus ciudades y campos- no se puede ni se debe buscar en presuntas idiosincracias o deficiencias metafísicas, morales o psicológicas del hombre latinoamericano, sino más bien en las condiciones socio-económicas y políticas que prevalecen en esta región.

Presentar la situación actual de Latinoamérica en términos de una "quiebra moral" o de una "incomunicación existencial" --como han hecho mis colegas en este foro-- es incurrir en uno de los vicios predilectos de los filósofos: la mistificación de la realidad. Mistificación funesta, porque impide la comprensión cabal de la verdadera naturaleza de los problemas y, por ende, contribuye a perpetuar la miserable condición presente de América Latina.

Si 140 millones de campesinos viven en condiciones de virtual servidumbre, esto no se debe a que estas personas adolezcan de una "quiebra moral" o semejantes fallas espirituales, sino que responde principalmente a la inicua distribución de la tierra que prevalece en América Latina: en promedio, menos del 5% de los propietarios poseen alrededor del 70% de la tierra cultivable. Lo que aplasta al campesino latinoamericano no es la falta de presuntos "valores morales," sino la falta de tierra. Y lo que lo librará de la miseria abismal en que está sumido no serán recetas éticas o terapias existenciales, sino primariamente una auténtica reforma agraria.

De la misma manera, para poder comprender por qué una región de amplios recursos agrícolas tiene que importar gran parte de la comida que consume y, aún así, dos terceras partes de sus habitantes quedan mal alimentados, no podemos recurrir a realidades ontológicas o cosas por el estilo, sino que tenemos que dirigirnos a las realidades económicas fundamentales de la región: a saber, el hecho de que durante los últimos cuatro siglos y medio, América Latina ha sido un satélite económico de potencias foráneas --primero europeas, ahora predominantemente los Estados Unidos-- y que, por consiguiente, sus riquezas han sido explotadas sin misericordia para beneficiar principalmente al poder metropolitano para detrimento perenne de la colonia misma --a excepción de la oligarquía criolla que colabora con la metrópolis en este proceso de explotación.

La necesidad de satisfacer ante todo los intereses metropolitanos trajo consigo inevitablemente toda clase de deformaciones de la economía de la colonia, entre ellas principalmente el fenómeno de la monoproducción: lo cual imposibilita que las colonias puedan satisfacer adecuadamente sus necesidades básicas, obligándolas a depender excesivamente de importaciones costosas.

En fin, el proceso de desarrollo del capitalismo europeo y norteamericano trajo consigo como complemento necesario el retraso y deformación económico-social de los satélites latinoamericanos. Todo intento de comprender y modificar la realidad latinoamericana que haga caso omiso de este hecho fundamental, se condena necesariamente a la mistificación y la futilidad. /Véase: Paul A. Baran, Political Economy of Growth, cap. V, especialmente; también Gunder Frank, "The Development of Underdevelopment," Monthly Review, XVIII, 4./

Los males de que adolece América Latina son de tal calibre y magnitud que no es realista esperar que se puedan resolver a través de reformas internas del orden establecido, sino que estos males reclaman la transformación radical de sus estructuras básicas.

Por ejemplo, como antes he indicado, una reforma agraria verdadera y abarcadora es una condición indispensable para el desarrollo económico de Latinoamérica y para el mejoramiento efectivo de la espantosa situación actual. Pero resulta inverosímil esperar que las clases dominantes, que derivan amplios beneficios de la actual distribución de la tierra, vayan por sí mismos a sacrificar sus intereses privados por el bien de las masas campesinas indigentes.

La historia reciente de América Latina confirma ampliamente esta conclusión: basta sólo recordar los notorios fraudes de las "reformas agrarias" en Venezuela, Brazil, Colombia y Perú. No es un accidente que sea sólo en Cuba socialista que se está llevando a cabo una reforma agraria verdadera y efectiva, no como en México.

Por otra parte, el desarrollo económico que se necesitaría alcanzar para lograr mejorar efectiva y realmente la miserable situación de las masas latinoamericanas requeriría la independencia económica de esas naciones, o sea, se necesitaría que se librase de su condición actual de satélites del capital norteamericano, pues esta satelitización al capitalismo foráneo necesariamente deforma y frustra el potencial de desarrollo de las economías nacionales.

"Un fenómeno histórico es inseparable de lo que constituye su consecuencia inevitable... La explotación de las materias primas de los países subdesarrollados por el capital extranjero y la existencia de regímenes mercenarios dispendiosos, corruptos y reaccionarios en esos países, no es una coincidencia fortuita, sino que ambos son, simplemente, aspectos distintos y estrechamente ligados que sólo pueden comprenderse en forma adecuada como el fenómeno global del imperialismo."

--Paul A. Baran, La economía política del crecimiento.

Pero no se puede esperar que los capitalistas norteamericanos desmantelen por cuenta propia -o consientan con que se desmantele- su imperio económico para beneficiar a los pueblos latinoamericanos. Como apuntaba ya Lenin en su Imperialismo, tales derroches de altruísmo por parte de los capitalistas existen sólo en la imaginación de reformistas sentimentales...

Me parece, además, inverosímil también esperar que las "burguesías nacionales" latinoamericanas vayan a querer disolver las relaciones existentes con el poder metropolitano. Es cierto que existen rivalidades y diferencias de intereses entre los capitalistas nativos y los extranjeros, y es probable que los primeros resientan en cierta medida su condición subordinada a los otros y quisieran poder tratarse de igual a igual con sus contrapartidas extranjeras. Pero es muy dudoso que los capitalistas nativos estuvieran dispuestos a arriesgar los múltiples y abundantes beneficios que obtienen del estado actual de cosas para satisfacer sentimientos de honor nacional o patriotismo.

Y muy especialmente porque la burguesía nacional comparte con el capitalista foráneo el temor a una revolución "desde abajo," una movilización de las masas

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

"... la defensiva es la muerte de todo levantamiento armado."

...Carlos Marx

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

consiguiente, la comunicación entre los líderes y cuadros principales de los movimientos de izquierda (que tienden a proceder de las zonas urbanas) y las masas indígenas que quieren organizar y movilizar hacia la acción revolucionaria.

Ya que menciono el problema de la incomunicación con el indio quisiera recalcar una vez más que este problema, al igual que los discutidos anteriormente, no puede analizarse adecuadamente desde una perspectiva exclusivamente ética o filosófica. Es indudable que la condición del indio es radicalmente inicua: pero hay que ir más lejos, hay que indagar por qué prevalece esta injusticia garrafal. Y la contestación será, en última instancia, el sistema económico-social actual. No se trata de una cuestión teórica, sino de carácter eminentemente práctico.

Sólo si nos dirigimos resueltamente a cambiar el orden socio-económico prevaleciente podremos aliviar de una manera realmente efectiva los horribles males que agobian al indio de Latinoamérica. El peruano Sebastián Salazar Bondy ha expresado esto de manera ejemplar: "... el llamado 'problema del indio' no es uno de preparación educacional, higiénica o técnica, pues aún el entrenamiento más rudimentario le dará un conocimiento perfectamente inútil. Para uno que vive en tal miseria, el jabón es algo exótico o superfluo; y la educación agrícola no significa nada para quien es meramente un esclavo en una hacienda. El problema es sobre todo económico, y sólo una verdadera reforma agraria -no del tipo demagógico y ficticio, como las de Perú, Venezuela o Colombia, que sólo promueven los intereses de las oligarquías...- puede preparar el despertar del pueblo indígena de su profundo sueño." /Whither Latin America?/

He concentrado mi atención sobre los aspectos negativos de la situación actual de la izquierda en estos tres países pero ello no quiere decir que no existan algunos elementos positivos -por ejemplo, aún en Perú, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, después de los desastres de 1965, ha comenzado a reorganizarse lentamente y hasta a participar en algunas escaramuzas con las tropas del gobierno.

Por el momento, sin embargo, la reacción lleva la voz cantante en América Latina y no tiene sentido negar esta realidad con vaticinios entusiastas y optimistas: éste ha sido un error demasiado frecuente dentro de las filas de la izquierda. Resulta doloroso, por ejemplo, leer hoy los manifiestos ingenuamente optimistas que lanzó el MIR -véase el manifiesto de Luis de la Puente Uceda en Monthly Review, XVII, 6- pocas semanas antes de que fuera apabullado por la feroz represión del gobierno en el otoño de 1965.

Si he destacado aquí, al hablar de las paradojas de América Latina, el problema de las perspectivas para cambios radicales de la sociedad y sus correspondientes sistemas económicos, es que creo que como seres humanos no podemos desentendernos, no podemos quedar indiferentes ante la miseria de gran parte de nuestros hermanos latinoamericanos. Además -y esto no es menos importante-, me parece que de la realización del proceso revolucionario latinoamericano dependen en gran medida las posibilidades efectivas de que Puerto Rico logre eventualmente liberarse de su condición colonial presente.

RESEÑAS

The Politics of Escalation in Vietnam by Franz Schurmann, Peter Dale Scott and Reginald Zelnik. New York: Fawcett World Library, 1966. (160 pp.) $.60.

Vietnam North by Wilfred G. Burchett. New York: International Publishers, 1966. (191 pp) $1.85.

En el maratón educativo del 13 de octubre de 1965, nosotros instamos a la Administración de Johnson a cesar el bombardeo de Vietnam del Norte y comenzar negociaciones de paz siguiendo las líneas trazadas por los Acuerdos de Ginebra de 1954. También expresamos nuestra opinión de que, a pesar de las apariencias, la Administración de Johnson rehusa abrir negociaciones de paz.

En aquella ocasión, un miembro de la administración de la U.P.R. declaró en una carta al San Juan Star que aquellos de nosotros que participamos en el maratón educativo no éramos "expertos" y no estábamos capacitados para celebrar maratones educativos sobre la guerra en Vietnam.

Nosotros no alegábamos ser expertos. Sin embargo, y desafortunadamente, nosotros sabíamos de lo que estábamos hablando.

Las tesis principales del libro The Politics of Escalation in Vietnam son que la Administración de Johnson deliberadamente rehusa participar en negociaciones para lograr una solución pacífica de la guerra, y que esa misma Administración engaña deliberadamente al pueblo estaunidense, haciéndole creer que intenta negociar por la paz en la realidad.

Los autores del libro señalan que cada vez que surge la posibilidad de que la opinión pública mundial a favor de la paz ejerza presiones que lleven al inicio de negociaciones, la Administración de Johnson emprende una nueva "escalada" de la guerra, con el resultado inevitable de que las negociaciones se hacen cada vez menos factibles.

Los autores llegan a esta conclusión luego de un cuidadoso examen de nueve sucesos cruciales en la historia de la guerra en Vietnam; por ejemplo, el asesinato de Diem (1963), el golpe de estado en contra de Khanh (1964), los incidentes en el Golfo de Tonkin (1964), el comienzo del bombardeo de Vietnam del Norte (1965).

El valor del libro se está comprobando mientras escribo estas líneas --primeros días de diciembre-- cuando, frente a la presión ejercida a través del mundo entero a favor de una tregua de larga duración comenzando alrededor de las Navidades, la Administración de Johnson ha respondido bombardeando dentro de los límites mismos de la ciudad de Hanoi.

En palabras del senador norteamericano por Indiana, Vance Hartke, "es inescapable el hecho de que, una y otra vez, precisamente cuando ha surgido alguna posibilidad de una tendencia hacia la negociación de una reducción del conflicto, la escalación militar se ha incrementado un peldaño más."

El New York Times declara: "El bombardeo de objetivos en la periferia de Hanoi justo cuando se están haciendo nuevos esfuerzos para realizar negociaciones de paz tenderá necesariamente a minar la fe en la sinceridad de la última propuesta de Washington de discutir una tregua prolongada."

El N.Y.Times cautelosamente coloca en

/el futuro

"... no es de revolucionarios sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo. El papel de Job no cuadra con el de un revolucionario."

--Segunda Declaración de La Habana.

la actividad política, perdura incólume el estancamiento socio-económico de Chile.

El verano pasado ya se habían disipado en gran medida la euforia y expectativas iniciales que había provocado el gobierno demócrata-cristiano de Frei al tomar el poder: el sentimiento general prevaleciente parecía ser uno de frustración ... y resignación. En sus condiciones presentes, los partidos de izquierda no ofrecen, a mi juicio, alternativas fundamentalmente distintas a la política actual del gobierno, sino más bien sólo diferencias de énfasis y enfoque.

No me parece que se pueda considerar al partido Socialista como representante de un movimiento obrero militante, a pesar de los sentimientos revolucionarios que pueda expresar individualmente su candidato presidencial, Salvador Allende. El liderato del partido es en gran medida de extracción burguesa y su orientación y estrategia de acción corresponden más bien a principios social-demócratas, reformistas y pragmáticos.

Paradójicamente, por otra parte, el partido Comunista en Chile es a lo sumo menos militante que el partido Socialista al extremo de que su comité central ha expresado que la revolución cubana es algo políticamente perjudicial porque tiende a ahuyentarle votos potenciales al partido entre las clases medias chilenas. Allende, por lo menos, ha manifestado su adhesión inequívoca y su apoyo a la revolución cubana.

Ambos partidos enfatizan los medios legales y parlamentarios de acción política, argumentando que una posición más militante sería contraproducente debido a la tradicional "estabilidad institucional" de Chile. Ambos partidos confían poder llevar a cabo sus metas dentro y a través del proceso parlamentario.

Me parece infundada esta confianza enorme que colocan estos partidos en la estabilidad política y la "inviolabilidad" del orden constitucional. No niego el valor de las luchas parlamentarias y legales, pero me parece que no podemos cegarnos a la posibilidad de que este orden constitucional sea minado tan pronto comience a tratar de producir cambios radicales que perjudiquen directamente a los poderosos intereses económicos prevalecientes. El temor que difundió el Departamento de Estado norteamericano dentro y fuera de Chile ante la mera posibilidad de que triunfase Allende en las elecciones pasadas es un buen indicio de lo que sucedería si un gobierno chileno tratase efectivamente de introducir cambios radicales en las estructuras socio-económicas del país.

La izquierda argentina presenta un cuadro verdaderamente patético. Extremadamente débil y fragmentada, tiene que sobrevivir -contrario a lo que ocurre en Chile- bajo un clima político hostil y reaccionario. Se podría quizás argumentar que esta situación difícil por lo menos promueve la radicalización de los movimientos de izquierda argentinos, ya que les permite albergar menos ilusiones reformistas. Pero sus posibilidades efectivas de crecimiento y fortalecimiento están enormemente restringidas por el fenómeno del peronismo.

La tragedia de la izquierda argentina reside en que la clase obrera se desarrolló y entró activamente en el escenario político bajo una "falsa conciencia," o sea, detrás de un liderato burgués-militar, con una ideología vaga y confusa pero predominantemente reformista y con una estrategia de alianza de clases y, ante todo, oportunista.

"Allí donde están cerrados los caminos de los pueblos, donde la represión de los obreros y campesinos es feroz, donde es más fuerte el dominio de los monopolios yanquis, lo primero y más importante es comprender que no es justo ni correcto entretener a los pueblos con la vana y acomodaticia ilusión de arrancar por vías legales que no existen ni existirán, a las clases dominantes atrincheradas en todas las posiciones del Estado, monopolizadoras de la instrucción, dueñas de todos los vehículos de divulgación y poseedoras de infinitos recursos financieros, un poder que los monopolios y las oligarquías defenderán a sangre y fuego con la fuerza de sus policías y sus ejércitos."

--Segunda Declaración de La Habana.

Esto le plantea un dilema horrible a los izquierdistas argentinos: o integrarse al movimiento peronista y, por ende, participar en una política reformista y oportunista, claudicando sus principios revolucionarios, o salvaguardar la integridad de sus principios políticos y condenarse al aislamiento, a la carencia de una base popular. Enajenada de las masas obreras, la izquierda argentina dedica gran parte de su energía a interminables y bizantinas luchas sectarias, fragmentándose en una gran cantidad de pequeños grupos rivales, extremadamente celosos cada uno de ellos de su "pureza" ideológica; otros se resignan a esperar tiempos mejores, confiados en que la eventual desaparición del caudillo alterará esençialmente la situación.

Para quien llega a la Argentina procedente de Puerto Rico, le es harto familiar el doloroso espectáculo de una izquierda que ha perdido gran parte de su base popular, que despilfarra gran parte de su energía en mezquinas luchas entre sí, y que cifra muchas de sus esperanzas en la desaparición eventual del líder adversario.

En Perú, las condiciones materiales son tan brutales, la división de clases es tan extrema y monolítica (a saber, una polarización prácticamente absoluta entre una pequeña oligarquía y una gran masa indigente constituída mayormente por indios) que la izquierda no puede gastarse el lujo de ilusiones reformistas, tales como la de pretender mejorar significativamente la situación a través de la acción legal o parlamentaria. Y, como es sabido, desde hace ya varios años han habido varios intentos de movilizar al campesinado -la inmensa mayoría de la nación- para una lucha revolucionaria. Estos intentos han sufrido serios reveses y las perspectivas para el futuro inmediato son muy pobres.

La izquierda peruana no tomó en consideración suficiente la cantidad de recursos represivos de que disponía el régimen existente. En particular, no tomó en cuenta en la forma debida el hecho de que los Estados Unidos, en su empeño de evitar la repetición de la experiencia cubana, suministraría amplias cantidades de toda la gama de implementos contrarevolucionarios modernos, tales como helicópteros y napalm. Los brotes revolucionarios campesinos del 63, 64 y 65 fueron aplastados en gran medida feroz e inmisericordemente.

A esto se añade otro factor importante que debilita considerablemente a la izquierda peruana, a saber, el llamado "problema del indio." Para todos los propósitos prácticos, el indio vive completamente enajenado de la civilización occidental contemporánea, a excepción de las supersticiones que le inculca y fomenta el clero católico. Esto hace extremadamente difícil, por

DIALOGO CON NUESTROS LECTORES

Después de imprimir la página sobre "los soldados de Cristo" en Viet Nam /véase la página 13 de este número/ recibimos la noticia de la hazaña más reciente de "los defensores de la civilización." La noticia difundida por la <u>United Press International</u> dice: "un joven y una muchacha, cogidos de manos, caminaron hacia el lugar donde estaban los <u>marines</u>. Los centinelas los vieron acercarse y sin saber quiénes eran los acribillaron con una ráfaga de balas. Murieron juntos, sus cabezas todavía una al lado de la otra" (<u>Washington Daily News</u>, 7/I/67).

Esta pareja de enamorados fue descrita oficialmente como "francotiradores del Vietcong."

Al otro día, el diario <u>Le Monde</u>, publicado en París, informó que el comandante norteamericano declaró ese sector "zona de libre matanza" ("free-kill zone"), es decir, "tenemos el derecho de matar todo lo que se mueva." Amen.

/ / /

Nos solidarizamos con el editorial del periódico <u>El Mundo</u> publicado el 14 de enero de 1967. En el mismo se condena a los "profesores que usen indebidamente su cátedra para hacer política."

Suponemos que <u>El Mundo</u> se refiere a:

a.) los exilados cubanos que diariamente maldicen desde sus cátedras a Fidel Castro y la Revolución Cubana;

b.) los profesores que entonan loas al Partido Popular en el salón de clase y que le inculcan a sus estudiantes la idea de que sin la presencia de los Estados Unidos en Puerto Rico nos moriríamos de hambre y nos comeríamos los unos a los otros;

c.) los profesores que frente a sus estudiantes glorifican la "gran nación norteamericana y todo lo que representa" y tildan de "subversivos" a todos los independentistas que luchan contra el colonialismo, y finalmente,

d.) los profesores militares que todos los días enseñan en los salones de la U.P.R. el arte de matar y exterminar hombres, mujeres y niños, y que muestran películas y reparten propaganda "anti-comunista."

¡Nuestra felicitación a El Mundo por defender una causa tan justa!

/ / /

Recibimos una carta de una de nuestras lectoras en la cual nos pregunta cómo es que llegó a nuestras manos, a pesar de la censura militar, el relato de las dolorosas experiencias de un soldado puertorriqueño en el ejército norteamericano (LA ESCALERA, Vol. I, Núm. 9). Sencillamente, nuestro amigo -que todavía no ha sido encarcelado- puso su artículo en un sobre con un nombre falso por remitente y lo depositó en el buzón más cercano.

/ / /

Durante la última semana de enero nos visitará Stokely Carmichael, líder del movimiento negro norteamericano en pro de los derechos civiles. Carmichael hablará en un mitin el martes 24 por la noche y participará en una marcha a San Juan el miércoles 25; esa misma noche dará una conferencia en el Teatro de la Universidad.

Como sabemos que nuestra prensa "libre" los mantendrá "bien" enterados de sus palabras, reproducimos algunas opiniones de Carmichael en torno a diversos temas de interés, relacionados con la lucha que libran los negros norteamericanos por erradicar la discriminación racial en su país.

1. ¿Qué quiere decir "integración"?

"Hay que entender lo que hacen los blancos. Nos dicen, 'Vamos a integrarnos.' Pues bien, la integración implica ir a una escuela de blancos porque la escuela de negros es mala; quiere decir mudarse de una barriada de negros a una de los blancos porque la primera, nos dicen, es mala y la segunda es buena. Pues bien, si la integración implica mudarse a algo blanco, mudarse a algo bueno, entonces la integración es solo un camuflaje para la supremacía blanca."

2. ¿Por qué no amo a mi enemigo?

"Yo no acepto esa basura de que uno no puede odiar, sino amar. Yo no acepto eso en absoluto. Hombre, tu puedes, y de hecho, lo haces. Uno no olvida la experiencia de Mississippi, no después de haber sido arrestado 27 veces. Uno no se sonríe ante eso, ni dice 'ama a tu hermano blanco.' Uno no olvida aquellas palizas y, verdaderamente, fueron duras. Uno no olvida esos entierros. Yo conocí a Medgar Evers, yo conocí a Millie Moore, yo conocí a Jonathan Daniels y conocí a la Sra. Liuzzo poco antes de que la mataron. Uno no olvida esos entierros."

3. ¿Qué es el "poder negro"?

"Tenemos en este país la alternativa de, o aspirar a ser iguales y dejar que los blancos nos definan la igualdad en sus propios términos, como siempre lo han hecho, y así perder nuestra negritud, o, al contrario, mantener nuestra identidad y aún así ser iguales. Este es el poder negro."

4. ¿Qué papel deben jugar los blancos en el movimiento en pro de los derechos civiles?

"Ustedes pueden esforzarse por destrozar el racismo. Ustedes deben dejar de gritar 'supremacía negra,' 'nacionalista negro,' 'racismo a la inversa,' y enfrentarse a ciertos hechos: este país es racista de pies a cabeza y un grupo está explotando al otro. Ustedes tienen que hacerle frente al hecho de que el racismo en este país es un problema blanco y no negro. Y por esto, ustedes, ustedes, tienen que ir a las comunidades blancas para enfrascarse con este problema. No necesitamos que los muchachos de Berkeley vengan a Mississippi. No necesitamos que muchachos blancos vengan a comunidades negras simplemente porque ahí es donde se encuentra la acción."

--<u>Esquire</u>, enero, 1967.

el socavamiento de la confianza y fe en la honestidad de la Administración de Johnson. El libro The Politics of Escalation in Vietnam muestra -"rather apologetically"- que desde el comienzo no ha habido honestidad alguna en la política estadounidense respecto a Vietnam.

Lyndon Johnson puede estar continuando la labor de Dwight D. Eisenhower, y John F. Kennedy, pero es Johnson quien exclama "¡Paz!" al encender el árbol de Navidad de la Casa Blanca y quien personalmente dirige e intensifica la agresión en contra de Vietnam del Norte.

Y es también Lyndon Johnson quien expande la guerra. Estados Unidos refuerza sus contingentes terrestres en Vietnam del Sur, intensifica sus actividades navales en contra de las instalaciones costeras de Vietnam del Norte y bombardea a Hanoi. Al mismo tiempo, intensifica su actividad militar en Laos, Tailandia, y provoca a China. Prepárense para lo peor.

"Prepararse para lo peor" ha sido la política obligada para Vietnam del Norte, según demuestra Wilfred G. Burchett en Vietnam North: "casi se ha convertido en una consigna nacional." Vietnam North es, en parte, un testimonio de lo que "lo peor" ha sido para Vietnam del Norte hasta septiembre de 1966; es también, en parte, un reportaje sobre cómo el pueblo de esa nación asediada se prepara para "lo peor" que aún está por venir; y, por último, es también una exposición de la estrategia militar y política de la República Democrática de Vietnam.

Posteriormente a la publicación de Vietnam North en el otoño de 1966, Harrison Salisbury ha publicado en el N.Y. Times una serie de artículos desde Hanoi en los que "revela" lo que Burchett lleva varios años informando regularmente en el semanario The National Guardian: que, a pesar de su propaganda en sentido contrario, la Administración de Johnson ha estado bombardeando en el Norte áreas civiles que tienen poca o ninguna importancia en términos militares.

Burchett escribe:

"Uno de los ejemplos más absurdos de bombardeo ... es ... un balneario donde numerosas casas de descanso para obreros han sido construídas en los últimos años. ... Había también un excelente asilo para ancianos que comprendía una media docena de edificios de ladrillos rojos. También ha sido bombardeado y destrozado totalmente en una serie de ataques en julio de 1965; e, indudablemente, se anotó en los récords del Pentágono como la destrucción de otras "barracas navales." De ser cierto, como informa la prensa norteamericana, que el Presidente Johnson da su visto bueno personalmente a cada objetivo atacado en Vietnam del Norte, entonces uno sólo puede asumir que, o Johnson tuvo estados de ánimo especialmente sanguinarios, o el servicio de inteligencia norteamericano es miserablemente incapaz. Entre el 12 de junio y el 22 de agosto de 1965, fueron atacados 8 hospitales y sanatorios de importancia, muchos de ellos repetidas veces hasta que, en cada caso, cada uno de los edificios quedó destrozado. Especialmente escandalosos fueron los ataques al sanatorio de leprosos y centro de investigación de Quynh Lap. Es difícil encontrar una excusa para esto, aún si uno acepta que los Estados Unidos están justificados en cualquier ataque en contra de la República Democrática de Vietnam, con la cual no están en estado de guerra. Docenas de revistas publicitarias corrientes, al igual que revistas científicas, habían publicado fotografías del inmenso leprocomio construído entre árboles de "filao" a lo largo de la costa en la provincia de Nghe An. Cuando ocurrió el primer ataque el 12 de junio, había más de 2,000 leprosos distribuídos en unos 160 edificios del sanatorio; 139 leprosos murieron y 80 heridos seriamente. Los ataques se repitieron cada día por 10 días, a veces varias veces por día, hasta que prácticamente no quedó nada. Las bajas fueron especialmente severas porque muchos de los leprosos fueron acribillados por balas de ametralladora mientras trataban de ponerse a salvo cojeando y arrastrándose sobre tucos de brazos y piernas."

Vietnam North también provee numerosos ejemplos de la heroica resistencia del pueblo vietnamita ante la inmisericorde agresión estadounidense, de los sacrificios que hace al prepararse para la "guerra larga y dura" que les está siendo impuesta y que cree poder luchar hasta un final exitoso.

La resistencia del pueblo vietnamita toma a veces la forma de la transfiguración de instituciones feudales. En un capítulo titulado "Women at War," Burchett describe cómo las mujeres vietnamitas -indispensables para la defensa del país- han revolucionado su status social. Ahora ellas "llevan a cabo la abrumadoramente mayor parte del trabajo productivo," reemplazando a los hombres en la fábrica y en el campo. Cuando es necesario, ellas participan en actividades defensivas de naturaleza militar, por ejemplo, disparando rifles contra bombarderos norteamericanos volando a poca altura y, ocasionalmente, participan en el combate.

Relata Burchett:

"Por todas partes me topé con muchachas jóvenes que se habían distinguido en combate bajo circunstancias extraordinarias --una muchacha que tomó el timón de la lancha de pasajeros de Ghep después que el timonel había muerto y su suplente había resultado gravemente herido; una muchacha frágil que, durante la batalla por el puente de Ham Rong, había cargado cajas de municiones que pesaban dos veces su propio peso; otra que se había lanzado a la orilla del río a rescatar una barca llena de arroz bajo una lluvia de bombas. Muchachas adolescentes han llevado a cabo repetidos viajes bajo bombardeos y fuego de ametralladoras para poner a salvo a niños de 'kindergarten.'

"En Nam Dinh vi a muchachas jóvenes de la fábrica de enlatado de frutas llevando a cabo ejercicios de bayoneta sumamente realistas: una fila de ellas con rifles con bayonetas en sus manos se lanza ferozmente sobre otra fila de jóvenes que no lleva nada en sus manos, pero que esquivan expertamente las embestidas y tratan de arrancarle las armas a las otras... Son muchachas esbeltas y bellas, pero fuertes como el acero. En cualquier intento de desembarco por sorpresa, los norteamericanos se encontrarían frente a miles de estas muchachas, muy diestras en el combate cuerpo a cuerpo."

Como le dijo una mujer vietnamita a Burchett, "Nuestras mujeres junto con nuestros hombres están preparados para pelear por 5, 10, 15 o más años si fuera necesario."

Esta disposición nacional a pelear una guerra larga y dura constituye uno de los temas principales de Vietnam North. Los líderes norvietnamitas, cuyo pensamiento Burchett transmite para el público occidental, están convencidos de que su gente no sólo está dispuesta a soportar los sacrificios de esta guerra que De Gaulle ha calificado de injusta y despreciable, sino también de que son capaces de terminarla victoriosamente.

Este empeño del pueblo vietnamita a pelear la guerra hasta la victoria se basa en el convencimiento de que, como lo expresa el canciller Pham Van Dong, "es una guerra sagrada por la independencia, la libertad y la vida" (N.Y.Times, 8/I,'67). Como bien señala, la meta política que persigue el pueblo vietnamita es el reconocimiento de su soberanía y su independencia. Burchett nos informa que la victoria política que esperan obtener los vietnamitas al final de la presente guerra será la neutralización de Vietnam y la re-unificación eventual del país.

Mientras tanto, prosigue la guerra genocida en Vietnam y la Administración rehusa conceder la más imprescindible condición para discusiones de paz ahora: el cese del bombardeo de Vietnam del Norte.

Uno sólo puede esperar que estos dos libros alcancen una amplia difusión entre aquellos ciudadanos norteamericanos que todavía se mantienen indiferentes ante esta

(continúa en la página 30)

5. ¿Qué deben hacer los sacerdotes para ayudar a los negros?

"Deben empezar a destruír la iglesia y a construír comunidades que verdaderamente reflejen el espíritu de Cristo. Es obvio que la iglesia no quiere que haya comunidades verdaderamente cristianas. Cristo enseñó algunas cosas revolucionarias, ¿no es cierto? Y la iglesia es una fuerza contrarevolucionaria."
--Esquire, enero, 1967.

"El hombre más revolucionario del mundo fue Jesucristo. El tomó una decisión: sufrir o infligir sufrimiento. Nosotros tenemos que hacer esa misma decisión, infligir sufrimiento o sufrir. Los miembros de SNCC /Student Non-Violent Coordinating Committee/ se decidieron por esto último. Nosotros no infligiremos sufrimiento. Nosotros iremos a la cárcel. Si el Sr. Johnson piensa que la guerra en Vietnam es una cosa buena, él y su familia pueden irse allá y pelearla. Nosotros tenemos una lucha aquí y usaremos todos los medios necesarios para ganar esa lucha."
--The Village Voice, 29/XII/66.

6. ¿Qué pueden hacer los norteamericanos para cambiar su país?

"¿Cómo podemos movernos para comenzar a cambiar este país de lo que es ahora, una nación de ladrones? Tenemos que cuestionar los valores de esta sociedad y los negros son los que mejor pueden hacer esto, porque han sido excluídos de esta sociedad. Hemos tomado todos los mitos de este país y hemos descubierto que son puras mentiras. Este es un país donde se toman decisiones para lograr poderío económico, no importa a qué precio. Este país está al borde de convertirse en una nación de asesinos. Es irónico hablar de civilización en este país: es un país incivilizado y necesita ser civilizado."
--National Guardian, 12/XI/66.

"El primer paso es decir no. En el lenguaje del 'ghetto', demonio, no, Sr. Johnson, no iremos."
--The Village Voice, 29/XII/66.

/ / /

Le pedimos a nuestros lectores que nos envíen las direcciones de los presos políticos encarcelados injustamente por defender la libertad de Puerto Rico. Las necesitamos para enviarles nuestra revista.

/ / /

ENVIE SUS COMENTARIOS O COMUNICACIONES

A

LA ESCALERA

Apartado 22576
Estación U.P.R.
Río Piedras, Puerto Rico
00931

Reseñas (Cont. de la página 27)
guerra, y que les ayude a comprender lo que esta guerra le está haciendo a Vietnam. Y, quizás, también les incite a reclamarle a la Administración de Johnson que reconsidere su intransigencia.

Leroy Robinson
Depto. de Inglés, U.P.R.
(Traducción de G. Fromm.)